

INCORPORACIÓN. Estos dos nuevos recursos turísticos refuerzan la excepcional apuesta patrimonial y cultural de la ciudad

La oferta de Cartagena crece con la apertura del Anfiteatro Romano y la casa de Isaac Peral

MADRID

EFQ. Cartagena abre 2026 con dos incorporaciones llamadas a ampliar su circuito patrimonial: la casa museo vinculada a Isaac Peral, inventor del submarino, y el Anfiteatro Romano, que se suman a la red de centros de la sociedad municipal 'Cartagena Puerto de Culturas'. Le entidad cumple 25 años como modelo de gestión del patrimonio local y acumula más de 10 millones de visitas desde su puesta en marcha.

La llegada de estas dos piezas, junto con la batería de costa de San Leandro, refuerza una red que se aproxima a la veintena de museos y centros de interpretación. En una ciudad de su tamaño, la densidad de espacios visitables convierte el casco histórico en un recorrido compacto, con paradas que enlazan siglos de historia en distancias cortas.

La mayor parte del centro es peatonal y el visitante puede pasear entre monumentos y recorrer calles flanqueadas por uno de los conjuntos modernistas más completos de España, que especialistas sitúan junto a los de Barcelona y Melilla. El paseo mezcla arquitectura, arqueología y paisaje urbano, y construye un relato que se extiende durante tres milenios.

El corazón de la oferta lo marca el Teatro Romano, restaurado y visitable, con un museo que figura entre los más frecuentados de la Región. A poco minutos aparecen otros hitos que explican la continuidad histórica de la ciudad. El centro de interpretación de la Muralla Púnica, único resto cartaginés de la Europa continental; el foro romano, con sus templos a las diosas Isis y Atargatis; los refugios antiaéreos de la Guerra Civil; y otros espacios completan una lectura que abarca desde la Antigüedad hasta el siglo XX.

Una ciudad abierta al mar

La dimensión marítima de Cartagena tiene un escaparate propio en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQVA). Allí se expone, entre otros fondos, el tesoro asociado a la fragata Nuestra Señora de las Mercedes, con miles de monedas recuperadas del mar. Esa conexión con el Mediterráneo entronca con la tradición naval y con la aportación tecnológica de Isaac Peral, cuyo legado se refuerza con la apertura de su casa natal y con la presencia en su propia sala del Museo Naval del prototipo del primer submarino operativo del mundo.

El puerto, a su vez, funciona como una escena permanente para el visitante. En torno al paseo marítimo, las terrazas y el café asiático se combinan con un paisaje defensivo que



Teatro Romano, el monumento más visitado de Cartagena. FOTOS: Ayto. Cartagena



Submarino Isaac Peral en una de las salas del Museo Naval de Cartagena.

recorta el horizonte: la bahía aparece custodiada por un sistema de fortalezas levantadas para protegerla. La recuperación de estos enclaves, incluida la batería de San Leandro, añade un argumento doble, histórico y paisajístico, con miradores hacia el puerto y hacia el cinturón de colinas que lo rodea.

Naturaleza y cultura

La oferta cultural y patrimonial se apoya en un municipio de gran escala territorial. Cartagena se extien-

Su dimensión marítima tiene un escaparate propio en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQVA)

de desde La Manga del Mar Menor, en el entorno del Monte Blanco, hasta Isla Plana, junto a Mazarrón. 70 playas se ofrecen al visitante, la mayoría, a menos de media hora de la

ciudad, con un litoral que alterna arenales urbanos, calas y sierras litorales con tramos poco urbanizados. En ese mapa figuran espacios como el Parque Regional de Calblanque, los paisajes de Cabo Tiñoso y la Sierra de la Muela, y la reserva marina de Cabo de Palos-Islas Hormigas en una costa considerada por los especialistas como la mejor de Europa para el buceo.

A esa combinación de patrimonio y costa se suma una agenda de festivales y celebraciones que mantiene el pulso durante todo el año.

Cartagena programa citas con proyección exterior, como La Mar de Músicas, Rock Imperium y su veterano festival de jazz, además de fiestas multitudinarias como Carthaginenses y Romanos o sus afamados Carnavales. La Semana Santa completa un calendario que acompaña al visitante más allá de la temporada alta. Con las nuevas aperturas previstas para 2026, el circuito patrimonial gana motivos para repetir visita o alargar la estancia, con la sensación de que en Cartagena el recorrido nunca se agota.